

El rol de Estados Unidos en las instituciones financieras de Bretton Woods bajo la segunda administración Trump

Por **María Florencia Guzmán**

El denominado "Project 2025", impulsado por el think tank conservador estadounidense Heritage Foundation, propone una serie de recomendaciones para el próximo presidente republicano del país, en este caso Donald Trump. Entre sus propuestas destaca la retirada de Estados Unidos de las instituciones financieras de Bretton Woods (BW), es decir, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). El propósito de esta medida es alinear tanto el desarrollo bilateral como la ayuda financiera a los intereses estratégicos del país.

Aunque durante su campaña Trump buscó distanciarse de este proyecto, su discurso proteccionista, junto con el estandarte de *America First*, representa un desafío para el multilateralismo. A pesar de que la agenda de *Project 2025* no logre materializarse, la propuesta de políticas cada vez más aislacionistas e introspectivas redefine las dinámicas geopolíticas, afectando directamente la gobernanza de BW, instituciones en las que Estados Unidos continúa siendo el mayor accionista. De allí que las nuevas elecciones presidenciales del país tengan implicancias cruciales para el FMI y BM.

Si bien aún es pronto para especular sobre las acciones de Trump en un segundo mandato, ciertos acontecimientos de su administración anterior (2017-2021) y decisiones recientes brindan indicios sobre el posible rumbo del país dentro de estas instituciones financieras.

Durante su primera presidencia Trump adoptó un enfoque nacionalista que priorizó los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos sobre los compromisos multilaterales. Esto afectó negativamente a las instituciones de BW, sobre las cuales ya mantenía una postura crítica. Cuestionó el uso de los recursos de estas instituciones cuando no se alineaban a sus intereses nacionales, rediseñando los rescates financieros para que coincidan con sus objetivos geopolíticos y geoeconómicos.

Un ejemplo de ello fue el acuerdo *stand-by* otorgado a Argentina durante la presidencia de Macri, el mayor crédito de la historia del FMI. La concesión de este préstamo fue facilitada por la injerencia de Estados Unidos, dado que la administración Trump consideraba a Macri como pieza fundamental en su estrategia geopolítica a nivel regional.

La postura negacionista respecto al cambio climático fue otra fuente de tensiones con las instituciones BW. Al retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París, dificultó los intentos del FMI y BM de integrar la cuestión climática dentro de sus análisis, recomendaciones y programas de financiamiento. De esta

manera, limitó la capacidad de estas instituciones de otorgar líneas de financiamiento destinadas a la sostenibilidad ambiental.

De cara al futuro, la nueva elección de Trump genera incertidumbres respecto al financiamiento climático dentro del FMI y BM. Es predecible esperar que Trump minimice esfuerzos globales ante la lucha contra el cambio climático, en consonancia con su gestión anterior. Sin embargo, Kristalina Georgieva, directora del FMI, confía en que el sector privado de Estados Unidos continúe apostando en tecnología verde, independientemente de la postura gubernamental.

Por otra parte, la designación de Scott Bessent como secretario del Tesoro de Estados Unidos también sembró dudas respecto al futuro de las instituciones financieras. Entre sus funciones se destacan la de supervisar al FMI y BM. Bessent, conocido por abogar por la reforma fiscal y la desregulación, parece alinearse con la política de *America First*. Ello sugiere que Trump pueda buscar reformas en BW que refuercen sus intereses estratégicos, priorizando la agenda bilateral sobre el multilateralismo.

Por último, con un enfoque proteccionista y aislacionista, que desafía sin lugar a dudas la gobernanza global, la segunda administración Trump puede poner en jaque las instituciones de BW y propiciar reformas en su interior, de modo de que se encuentren alineadas a los intereses nacionales de Estados Unidos, alterando su rol en el sistema financiero internacional.